

Sábado de Mayordomía – Abril 2018
Historia para los niños / Lección práctica
Jackie Bishop

TESOROS

Tesoros guardados en casa

Materiales: Traiga algunos “tesoros” de su casa; algo antiguo, una ropa fea o con agujeros; una herramienta herrumbrada; un reloj roto; un pan con moho; algunas frutas malogradas; un vestido pasado de moda y feo; un cassette antiguo o un disco LP; o cualquier otra cosa que en su momento fue un “tesoro”, pero que cayó en decadencia, se herrumbró, se pudrió, está fuera de moda o perdió su utilidad.

Coloque a la vista cada elemento, uno por vez, a la par que expresa el cariño que usted siente por este objeto, y si recuerda, el precio que le costó. En el caso del pan mohoso, DECIR: me gustó tanto este pan, que decidí guardarlo por el resto de la vida, pero ¡miren lo que pasó!

Esto me recuerda cuando Jesús dijo lo que está en Mateo 6:19-21: “No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido [ni el moho] carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón” (NVI).

Jesús no nos está diciendo que no podemos tener cosas lindas. Pero nos está diciendo que no deberíamos gastar todo nuestro tiempo y nuestro dinero para comprar cosas que un día ni nos van a servir –por ejemplo, este reloj roto o este pan mohoso. Todo lo que tenemos es de Dios: nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestro dinero y posesiones. Jesús desea que no pensemos únicamente en lo que nosotros necesitamos, sino que tenemos que compartir con otros.

Se me ocurren algunas ideas de cómo hacer “tesoros en el cielo”:

- Compartir nuestros juguetes
- Sentarnos en el almuerzo de la escuela con niños que están solos y que nadie los busca
- Ayudar en casa preparando la mesa para la hora de la cena, lavando la loza, limpiando tu habitación
- Ayudar a remover la nieve en la casa de tu vecino
- Decir cosas bondadosas al niño o niña que está sufriendo burlas en la escuela
- Sentarse al lado de alguna visita que llega a la Escuela Sabática y que no conoce a nadie

¡Estos son “tesoros en el cielo” que van a perdurar para siempre; que siempre serán útiles, tendrán valor y no van a herrumbrarse o llenarse de moho! ¿Se te ocurre algún otro “tesoro en el cielo”?

Agradecemos a Jesús porque nos da lo que necesitamos y pidámosle que nos ayude a ser generosos y compartir con otros. (Orar).